

Accidentología vial: “Hacemos muy mal en estigmatizar por edades; lo que hay que controlar es la capacidad para conducir”

09/11/2025



El trágico siniestro ocurrido días atrás en la calle Boulogne Sur Mer de la Ciudad de Mendoza, donde una mujer de más de 80 años atropelló a dos adolescentes –uno de ellos perdió la vida–, reavivó el debate sobre la edad y las condiciones para manejar. Sin embargo, el especialista en accidentología vial y perito judicial Héctor Roitman consideró que el foco está mal puesto. “Esta semana ha sido mediáticamente el tema la cuestión de la edad, del otorgamiento de la licencia, si debe ser o no debe ser. Pero al día siguiente de ese accidente hubo

otro, brutal, en Buenos Aires, donde un chico de 18 años atropella y mata a dos personas. Entonces, ¿qué hacemos? ¿No les entregamos más carné hasta los 25? Y después, ¿qué? ¿De los 25 a los 40 tampoco? Esto es irracional”, expresó.

Para Roitman, el error está en suponer que la edad determina la capacidad de conducción. “Estigmaticemos a los mayores, quitémosles el carnet a todos los que tienen más de 75 u 80 años, ¿eso resuelve algo? No, esto me parece una absoluta discriminación por edad, cuando lo que importa acá es si alguien tiene la capacidad para manejar o no”, subrayó. En ese sentido, propuso reforzar los controles periódicos de aptitud y práctica: **“Volvamos a hacer exámenes prácticos, hagámoslos cada diez o quince años, veamos si están en condiciones de continuar manejando. Yo te aseguro que si me dieran la posibilidad, les retiraría el carnet a muchos que tienen mucho menos de 82 años por la forma en que manejan”.**

El especialista remarcó además las graves deficiencias en la formación vial. “Hay muy serias deficiencias en la capacitación que nos dan para conducir”, dijo, y relató que en los cursos que dicta a conductores profesionales “la mitad no sabe responder preguntas elementales, o está confundida respecto a lo básico”. Según explicó, el sistema actual tiene una “vara muy baja que la pasa cualquiera”: “Cualquiera sabe hacer dos maniobras, apretar el freno y salir en primera sin que el auto se mueva, y ya está, tenés el carnet”.

En su análisis, Roitman también comparó las actitudes entre jóvenes y adultos mayores al volante. “Es cierto que una persona mayor tiene reflejos más lentos que alguien de 25 años, pero también es innegable que maneja a mucho menor velocidad. Un pibe va a 60 kilómetros por hora, una persona grande va a 30. Aunque tenga el doble de tiempo de reacción, la distancia que recorre hasta frenar es la misma, pero el impacto es mucho menor”, explicó. Para el especialista, “no es el problema la edad, sino la manera en que se conduce y la conciencia que se tiene al hacerlo”.

En esa línea, criticó la tendencia a buscar culpables fáciles. **“Estamos equivocándonos tratando de encontrar una respuesta rápida para el problema de los accidentes. Es muy simple decir ‘el problema son los chicos’ o ‘el problema son los viejos’. También se dijo lo mismo con el alcohol, pero en los controles se comprueba que hay personas mayores que también manejan con alto nivel de alcohol en sangre. Hacemos muy mal en estigmatizar por edades; lo que tenemos que controlar es la capacidad para conducir”**, afirmó.

Roitman insistió en que muchas conductas viales son aprendidas e imitadas, por lo que deben ser formadas con educación sostenida. **“Nuestras conductas son adquiridas por el entorno. En Mendoza, hace 20 o 30 años se enseñó pacientemente cómo circular en las rotondas, con inspectores que durante meses guiaban a los conductores. Así se generó una masa crítica y la gente aprendió. Lo mismo se puede hacer con otras normas, como los discos Pare o los semáforos”**, detalló.

Incluso señaló que los mendocinos cambian su comportamiento al cruzar la frontera. **“Los mismos conductores que acá infringen todas las normas, cuando van a Chile las cumplen. Son otro tipo de conductores. Claro, porque imitás conductas. Es como el nene que se porta mal en su casa y bien en un cumpleaños. Vemos una conducta distinta y la copiamos”**, ejemplificó.

Finalmente, Roitman fue contundente sobre la necesidad de reformar los exámenes de manejo. **“El examen práctico debería mostrarnos verdaderamente que existe un dominio del vehículo. No puede ser que dar una vueltita por una pista con un semáforo y un disco PARE sea suficiente. Así no se evalúa la capacidad de conducción”**, indicó. Y concluyó: **“Manejamos muy mal, muy mal, por la causa de los accidentes que tenemos. Hay que levantar la vara de los exámenes y mejorar la educación vial, sin discriminaciones”**.